



DEFINICIÓN QUEDÓ EN MANOS DEL CONGRESO

Debate por sueldo mínimo de \$637 mil divide a parlamentarios

FRANCO RIVEROS B. Región de Coquimbo

Durante la semana pasada, el gobierno de José Antonio Kast no logró alcanzar un acuerdo con la Central Unitaria de Trabajadores (CUT) en la negociación por el reajuste del salario mínimo, por lo que la definición quedó en manos del Congreso.

Según la información trascendida, la propuesta del ejecutivo contemplaba un aumento del 4% —equivalente a \$21.560—, porcentaje que se alinea con la inflación proyectada por el Banco Central de Chile.

El argumento del gobierno apela a las tasas de desempleo en aumento, las cuales afirman, deben evaluarse con cautela para “no sufrir grandes costos en materias laborales”, explicación que no convenció a la CUT, quienes buscaban un aumento del 18,3%, lo que ubicaba el sueldo mínimo por sobre “la línea de la pobreza”, alcanzando los \$637.700.

Pese a no lograr un acuerdo concreto, el ministro del Trabajo, Tomás Rau, aseguró que la relación con el mundo sindical se mantiene “en muy buenos términos”. A su vez, el vicepresidente de la CUT, Leonel Sepúlveda, afirmó que “el desorden” del gobierno en diversas áreas, desde comunicacionales hasta la toma de decisiones, “afecta a cualquier tipo de negociación”.

No obstante, el secretario general de la CUT, Eric Campos, destacó que a pesar de que no se logró negociar directamente con la administración del Presidente Kast, los canales de diálogo se mantienen abiertos, independiente del resultado de esta negociación.

PARLAMENTARIOS ANTICIPAN DEBATE

Consultado por Diario El Día, el diputado Erich Grohs (PNL), integrante de la comisión de Trabajo, sostuvo que “solicitar un sueldo de \$637.000 sin un ápice de aumento en la productividad es un delirio populista y un ataque directo al corazón de las pymes, que son las que realmente sostienen a Chile. Basta de mentirle a la gente. Subir el salario por la fuerza solo genera cesantía e informalidad”, recalzó.

Por su parte, el diputado Bernardo Salinas (PC), argumentó que “claramente, este gobierno ha demostrado su incapacidad para negociar. Desde que asumió, ha optado por imponer su agenda ideológica, sin considerar



La propuesta de la CUT de subir el sueldo mínimo a \$637 mil generó fuertes divisiones entre parlamentarios de la zona.

EL DÍA

La propuesta del gobierno buscaría un reajuste del 4% acorde a la inflación proyectada, lo que implicaría un aumento de sólo \$21 mil pesos, mientras que desde la CUT buscan incorporar un incremento por sobre la línea de la pobreza.

a los trabajadores. Hoy vemos a un gobierno que no está con ellos, sino con los más ricos”.

Según Salinas, el ejecutivo “no entiende que muchas de las medidas impulsadas en este último tiempo han terminado traspasando los costos a las familias y a los trabajadores. Estamos hablando de cerca de 10 millones de personas activas que han debido asumir estas alzas, por ejemplo, en el caso de los combustibles”.

Asimismo, recalzó que “(el gobierno) tampoco comprende que la solicitud de la CUT de fijar un sueldo mínimo de 637 mil pesos tiene total coherencia con el aumento del costo de la vida. Lo vemos en el alza de los combustibles, en el comportamiento de la UF —que afecta a quienes tienen deudas en esta unidad— y en el encarecimiento general de la canasta básica”.

“A esto se suma” —agregó— “que no hemos visto aumentos de sueldos: los ingresos siguen prácticamente congelados, mientras los precios continúan subiendo, especialmente

en productos alimenticios. Muchos de ellos, vinculados a la agricultura, han experimentado incrementos importantes”.

En esa línea, el parlamentario comunista aseguró que el alza de hasta un 70% en los fertilizantes impacta directamente en los costos de producción, lo que finalmente se traduce en precios más altos para hortalizas, frutas y verduras. “Ese costo, inevitablemente, lo terminan pagando las familias”, dijo.

“Por lo tanto, tiene pleno sentido la propuesta de la CUT de establecer un sueldo mínimo en ese monto. Sin embargo, el gobierno insiste, una vez más, en una postura que consideramos obstinada, priorizando la rebaja de impuestos a los sectores más ricos en lugar de enfocarse en las necesidades de los trabajadores”, criticó.

En tanto, la diputada Carolina Tello (FA), comentó que “el debate sobre el sueldo mínimo no puede hacerse de espaldas a la realidad que viven las familias. Mientras el costo de la

vida sube, el sueldo simplemente ya no alcanza, y eso no es una percepción: es lo que están viviendo miles de chilenos y chilenas”.

Tello acusó al gobierno de haberle tocado el bolsillo a las personas “en lo más básico, y pareciera no entender lo que significa llegar a fin de mes. No se trata solo de cifras o de porcentajes, se trata de dignidad y de poder vivir tranquilos”.

En esa línea, sostuvo que “cuando hablamos de aumentar el salario mínimo, no es un lujo ni una concesión: es una necesidad urgente. Chile necesita decisiones que estén del lado de las familias, no de la austeridad ni de los recortes que terminan afectando siempre a los mismos. Lamentamos además que el gobierno no haya acogido la solicitud de los trabajadores. Esperamos se abra el diálogo y se llegue a entendimiento”.

Por su parte, el senador Sergio Gahona (UDI), señaló que “el sueldo mínimo debe subir cuando la economía crece y cuando hay condiciones reales para sostenerlo. Imponer alzas por decreto, sin considerar a las pymes, solo termina afectando el empleo y empujando a más chilenos a la informalidad. Se debe tener la capacidad de crear más trabajo, mejores oportunidades y un Estado que apoye a quienes generan empleo. Por tanto el incremento del salario mínimo debe estar necesariamente en línea con el crecimiento de la economía”.